

Vuelta a España 97

Ganó Voskamp, un especialista

Unanimidad en el pronóstico para la crono: Zülle será hoy líder

Córdoba. José Carlos Carabias
Buen tiempo, tregua en el pelotón, ganas de vivir un día tranquilo de recuperación... Camino de Córdoba se dieron todas las circunstancias para que apareciese Bart Voskamp, el irreductible holandés ganador de etapas en el Tour y en la Vuelta. Un especialista en rentabilizar los tiempos de paz. Así pintó la etapa posterior a la escabechina de Sierra Nevada. Hoy, en la contrarreloj, pronóstico unánime: Zülle volverá a vestirse de amarillo.

Voskamp es un esclavo de la especialización. Allí donde otros imponen su amplitud de miras, el holandés actúa convertido en un curioso espécimen. Nunca le busquen en las grandes batallas. Esperen a la tregua para localizar a este aguerido holandés que rentabiliza como nadie los períodos de inapetencia de los grandes. Tan lícito como inteligente. Voskamp ha ganado dos etapas en el Tour, aunque una no se la concedieron, después de una sangría en el pelotón. Venció en Hendaya tras la tremenda etapa de Pamplona en el 96 y al año siguiente los caprichosos jueces le arrebataron el triunfo en Dijon después de la rocambolesca jornada en los Vosgos, cuando Virenque no supo llevar al matadero a Ullrich.

Como si fuera un reflejo mimético en sus actuaciones, Voskamp trabaja en pareja. Ganó en Hendaya con el alemán Henn a su rueda y repitió en Dijon peleado hombro con hombro contra Heppner. El destino o su capacidad estratégica, quién sabe, le llevó a un nuevo suceso en compañía. Esta vez, sin hermano cuadrículado. Reunió fuerzas para entrar en meta junto a Mariano Piccoli, el combativo italiano del Brescialat. Ambos se separaron unos metros de sus ocho compañeros de fuga en el día después del demoledor viaje por Las Alpujarras. Y, claro, ganó Voskamp, que tenía cuentas pendientes que resolver con su propia autoestima como cazarecompensas. No hubo triunfo en el Tour, pero sí en la Vuelta.

La etapa se solucionó en el kilómetro tres. Diez corredores encontraron la bendición del pelotón para emprender la escapada (López Uriarte, Van Bom, Lietti, Canzonieri, Stephens, Voskamp, Bramati, Guidi, Radaelli y Piccoli). El Kelme intentó detener la huida, a pesar de que tal vez Escartín necesite energía amiga en la montaña. La ayuda del Asics y el Festina no fue suficiente y Voskamp pudo vengar la afrenta del Tour.

Más potencia mágica precisará hoy Escartín para romper la unanimidad del pronóstico. Zülle tiene el «maillot» amarillo a la vista en la contrarreloj de Córdoba. Catorce

La etapa

Octava: Granada-Córdoba, 175 kms.

Ganador: Voskamp (TVM).

Líder: Dufaux (Festina).

Primer español: Escartín (Kelme), segundo.

Abandonos: Barthe.

segundos le separan de Dufaux y sólo un segundo de Escartín. La evidencia parece innegociable si al suizo del Once no le sobreviene una de sus acostumbradas fatalidades. Es mejor y tiene más clase, pero en esta Vuelta de las sorpresas no

se puede abrir la boca. Y más en el caso del torbellino suizo, con una curiosa estadística en la Vuelta: cuando gana las contrarrelojes no gana la carrera y viceversa. Triunfó en las tres del 93 y perdió la ronda frente a Rominger. Su compatriota le derrotó en todas las citas del 96 y Zülle se estrenó en la Vuelta. La peculiaridad intrínseca del helvético es el único aval al que puede agarrarse Escartín para no regalar un tiempo excesivo hoy. Queda toda la cornisa cantábrica por delante y al oscense le favorece el terreno montañoso. Hoy está un punto por detrás del corredor del Once, pero la carrera ha vivido tantos sobresaltos que uno más no extrañaría.

Induráin: «La retirada de Olano deja coja la Vuelta»

Montmeló. Efe.

«La retirada de Olano es una auténtica pena porque ahora la Vuelta se ha quedado coja, aunque hay otros corredores como Escartín que lo están haciendo muy bien», dijo Miguel Induráin en Montmeló. Respecto al desarrollo de la ronda española comentó que «hay una serie de corredores que han demostrado estar muy fuertes», y destacó a Zülle como uno de sus favoritos al triunfo.

Clasificaciones

Etapa

1. B. Voskamp (Hol./TVM), 3h.55:00
2. M. Piccoli (Ita./Brescialat), a 0:02.
3. L. Van Bom (Hol./Rabobank), a 0:07.
4. M. Radaelli (Ita./Aki), m. t.
5. A. Canzonieri (Ita./Saeco), m. t.

General

1. L. Dufaux (Sui./Lotus), 38h:00:07.
2. F. Escartín (Kelme), a 0:13.
3. A. Zülle (Sui./Once), a 0:14.
4. Y. Ledanois (Fra./Gan), a 1:21.
5. C. Moller (Din./Estepona), a 2:16.

General metas volantes

1. M. Radaelli (Aki), 16 pts.

General regularidad

1. M. Wust (Lotus), 80 pts.

General montaña

1. F. Cerezo (Estepona), 42 pts.

General equipos

1. Kelme, 114.08:02.

¿Dónde están las estrellas?

Córdoba. J. C. C.

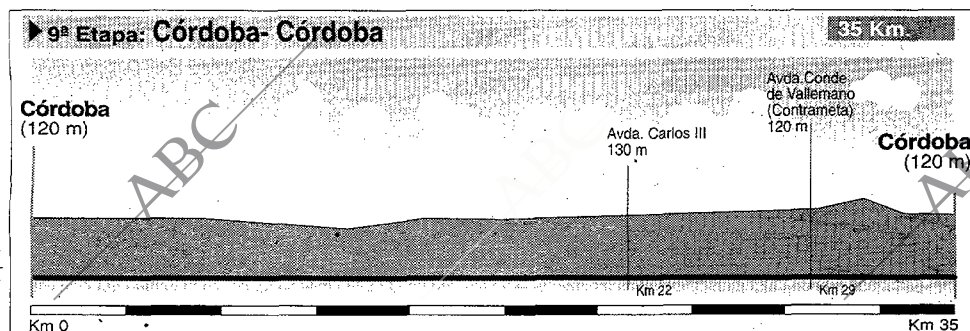
Si es blanco, por ser blanco, y si es negro, por ser negro. Tantos años hablando de los recorridos descafeinados, de sedes para la minileyenda, del tópico por el tópico y del aburrimiento por el aburrimiento y resulta que en el primer diseño variado de la Vuelta desde hace mucho tiempo, los ciclistas caen como fruta madura. La eterna polémica: recorridos blandos para que todos aguanten o perfiles rompepiernas para incentivar la batalla. En el fondo de la cuestión, la eterna disyuntiva de la ronda española: primavera, con todos los corredores frescos, o septiembre, para que la gente se tome revancha del Tour aunque esté ya en la cuesta abajo. En el debate que ya ha empezado en la carrera, surge rápidamente la pregunta: ¿dónde están las estrellas?

Los grandes nombres han huido de la Vuelta o malviven en ella. En ocho días han abandonado 45 corredores, es decir, cinco equipos completos. El cartel estelar que había hecho frotarse las manos a la organización se

ha derrumbado en los primeros envites. Mario Cipollini abrió la espita por la tremenda. Corrió un día y abandonó al siguiente. El mismo camino han ido tomando gente de peso y que ilumina cualquier carrera. Boardman, el recordman de la hora, se marchó en Sierra Nevada. Frederic Moncassin, el velocista que ilusiona a los franceses, lo hizo dos días antes. Jesper Skibby, el veterano danés cazatapas de las grandes, tampoco aguantó. Lo mismo que Alexander Shefer, quinto en el Giro, o Roberto Petito, uno de los italianos en mejor forma. A Luttenberger no se le ve, Tonkov perdió 28 minutos en Sierra Nevada, Bugno luce su estética figura, pero no quiere saber nada de la carrera... Sólo Chiappucci, el viejo león, muestra apetito.

La pregunta podría incluir un matiz: ¿dónde están los italianos? Ellos, que avasallaban el año pasado, ya no están, como les ha sucedido durante la temporada. Misterios de la ciencia que son medio evidentes a los ojos del pelotón. Sólo los que no han cargado las piernas de kilómetros, como Fabrizio Guidi, han brillado en estas primeras etapas.

¿La Vuelta es dura o es que los corredores no pueden con su alma en septiembre? «La Vuelta es muy dura -cuenta Bruno Roussel, director del Festina-. El día de Sierra Nevada fue lo más duro de la Vuelta 97. Hubo más de 4.000 metros de desnivel en el cómputo general». Lo contrario piensa Manolo Saiz, del Once. «Las etapas de Sierra Nevada y del Mirador de la Cabra Montés iban a servir para conocer quién quería disputar la Vuelta y quién venía a verla. Y ya lo hemos visto». En cualquier caso, tenemos la Vuelta local de los últimos años. El Once, con Zülle a la cabeza; la baza española, Escartín; y un habitual que le ha cogido gusto a la carrera, Dufaux.



LA ETAPA DE HOY. La primera contrarreloj de la Vuelta es relativamente corta (se desarrolla sobre 35 kilómetros) como para establecer grandes diferencias entre los favoritos. Un terreno llano sin apenas desniveles con salida y llegada en las calles de Córdoba.